

Marión Canales Jofré

CIELO ENTELADO



ElOtroCuarto
EDITORIAL

CIELO
ENTELADO



Proyecto financiado por el Fondo del Libro y la Lectura, Línea Fomento a la Industria, Modalidad Libro Único, convocatoria 2023.

CIELO ENTELADO

© Marión Canales Jofré

Primera edición: noviembre, 2023

Inscripción n.º 2023-A-11477

ISBN 978-956-6277-01-9

Fotografía cubierta: Ignacia Alarcón Ulloa

Impreso en Santiago de Chile
por Grupo Donnebaum



Licencia Creative Commons

Diseño, edición y diagramación
Editorial ElOtroCuarto
www.elotrocuarto.cl

CIELO ENTELADO

Marión Canales Jofré

Ediciones **ElOtroCuarto**

PREFACIO

MIRAR AL CIELO DESDE *FERIA LIBRE*: *CIELO ENTELADO*

Este libro no tiene más pretensión que ser otro lugar de amor por lo vivido y sus raíces.

«Cielo entelado» es un decir desde el tiempo. Fui criada por mi abuela, María de las Mercedes, y por su hija Fresia, quienes, junto a mi padre, me regresaron al hogar.

Desde niña conocí el rigor del desapego. Mi madre biológica, Ester del Tránsito (¿casualidad o causalidad?), renunció a tenerme a su lado por mi bien. El amor sabe de renunciaciones. Y esa es otra historia.

Por ahora, hablo de mis raíces paternas. Mi abuela y mi tía tenían un carácter idéntico desatando pasiones. Mi abuela me tomaba de la mano; y así tuve que emigrar muchas veces, del campo en Isla de Maipo, a Talagante, donde ellas residían, y viceversa.

Este tránsito por el desapego, la abundancia y la escasez, me brindó el mejor aprendizaje, con la fortuna del carácter de ambas, amadas y temidas, nunca olvidadas. Todas sus relaciones

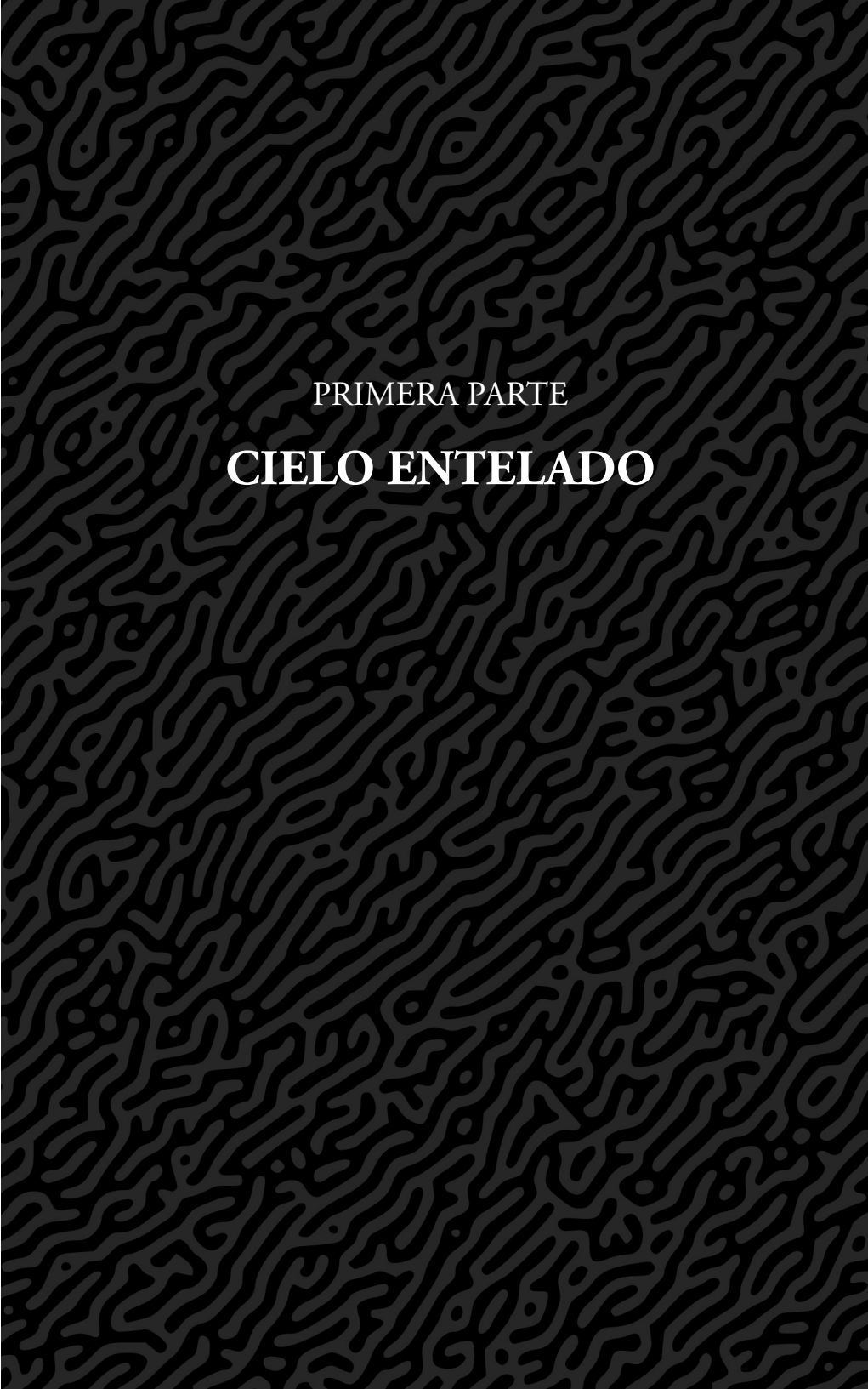
y sus visiones de vida me enriquecieron; hicieron de mí la oveja negra que, por suerte, eligió «tan mal».

Mi abuela, con sus palabras, me condujo cuando estaba enferma, velando mi sueño y contándome historias. Me miraba y decía que tenía los ojos entelados, que enfermo que come no muere, y que si duele es porque estoy viva. Frases con humor para sobrellevar la adversidad. Transmutar, ver el dulzor en la aspereza, hacer de una feria libre un canto de amor. Amar la vida es lo que aprendí de ambas: la intensidad.

Antes de que Catalina naciera, comencé a escribirles los poemas de «Puentecántolas» a mis nietos, y hoy se los entrego. Ser abuela es un verdadero tesoro. Así como tantos otros nietos de la vida que abren un lugar a sus raíces, yo les abro este *Cielo entelado*.

Gracias a lo vivido, soy una persona feliz.

Marión Canales Jofré



PRIMERA PARTE

CIELO ENTELADO

AGUA QUE SE PIERDE EN LA TIERRA

¿A qué río le abrirás Canales tus compuertas
para que crucen sus aguas por tu alma?
¿Y a qué aguas invocarás
justa e injustamente?

¿Al río herido reflatando desde su vientre
fusilados como hijos recién nacidos?

¿Al esclavo río cargando en su disminuido cauce
desechos sólidos líquidos industriales
restos de basura tóxica clínica

miserables

camionadas de basura
mascarillas de una incivilización

despreciable?

Al río le arrancan jirones
material y humedales atravesados
por los dientes de acero de una
maquinaria neoliberal.

Me duelen cauces
orillas y tránsitos del Mapocho
desde la garganta El Plomo

Cordillera de los Andes
hasta su desembocadura en el Maipo
en toda su longitud cautivo
de una sociedad enajenada.

Pero el río tiene memoria ancestral.

Levanto los ojos al cielo
caudal de arrebales entre nubes
bordeando y cruzando cerros.

En sus riberas juegan niños buscando tesoros.

Le hablan al río y el río les canta
Cantarito de greda de Peñaflor
tu agua es limpia y serena como una flor.

Respeto por un río vivo.
Sagradas son sus aguas y sagrada nuestra naturaleza.
Niñez de hoy es gente del mañana de la tierra.
Los ríos no se transan en el mercado
Los ríos son para vivirlos y amarlos.

Mapu Chun Ko bajando del cielo
alienta alimentos
alimenta esperanza.

Baja del cielo

Canales abrazando Maipo

y Mapocho

como agua que se pierde en la tierra.

CRIANZA DEL DESAPEGO

A María de las Mercedes Adasme Sereño

Mi abuela no me enseñó a cocinar pero sí a hacer fuego
y hervir la ropa en un tarro lavandero que me llegaba a la cintura.
No me enseñó a picar verduras pero sí a plantarlas con una oración
en la boca abierta de la tierra. Mi abuela María
Mamita Vieja para todos los nietos: mi mami.
Cobraba pensión de viudez menor que la pensión de gracia
ahora solidaria ahora pensión garantizada universal
—mi pensión—.

Aseguraba primero el alimento y la ponedora para sus aves de
[corral

luego el saco de harina la grasa de empella y levadura
azúcar sal mate y té de hojas
y su infaltable paquete de cigarros Hilton.
Eran trueque gallinas huevos verduras y frutas de nuestro huerto
por la doble lista de artículos
imposibles de cubrir con su salario de muerte.

Mi primer trabajo remunerado
fue limpiar un jardín infantil a los catorce años
por las tardes después del liceo.

El pago del mes pagó su queso maduro.
Lo comía a trocitos y lo escondía en un paño
aroma a jabón gringo y agua de manantial.

Los hijos e hijas que trajo al mundo nunca la abandonaron.
Era reina el día de la madre
el de su nacimiento y el de la Virgen junto a todas las Marías.
La llenaban de alegría obsequios caricias atuendos.
Todos en torno a ella reunidos.
Abría sus regalos y uno a uno iban saliendo artículos de lujo
su cajita de Carey rosa con los polvos Laurene
medias gruesas color carne para esconder las várices de la crianza
su perfume Tabú
un par de aros de oro para iluminar la pobreza.

Mi regalo son poemas a solas con luz de vela.
Me dice que me acueste que ya es tarde
que se me van a entelar los ojos.
Me sigue oyendo escribir estas líneas.
Me habla en sueños.
Nos vamos a dormir abrazadas
porque aún tengo miedo a las sombras
que se pasean por las blancas paredes de adobe.

Mi abuela me crio para acompañar su vejez.
Yo abandoné el hogar a los dieciocho años.

ASCENSIÓN

A Celia Hussein

Dame un latido
para maravillarme de su luz
una pulsación
para bailar al compás.
Abre mi corazón dolor
con tu claridad.
Un susurro eleva mi canto
al día que amanece.
Concierto abrazando sombras.
Soy una en la multitud
y la multitud me habita.
Asciendo por tu escalera
a la habitación de arriba.
Bebo cada segundo
de estancia en tu jardín.
Dame un latido para ser tu luz.

ALFARERA DE PEÑAFLORES

La paz es el perfume de Dios.

PREM RAWAT

Soy la vasija de barro alfarera de Peñaflores
en mí florece el desierto con su aliento.
Soy el norte pero también soy el sur
soy el oeste abrazando al este.
En mí se funden los cuatro elementos
jugando a la resurrección.
Tierra madre abundante y pródiga que nos cobija
agua creadora de luz y canal de todas las formas
aire fijando estructuras. Arqueología de arcillas maleables
atrapadas en el cuerpo definitivo cóncavo y convexo
donde el fuego y la pasión son una sola cosa
madurando el concepto de equilibrio.
Somos arcilla fuerte y poderosa pero también frágil y sensible.
Miles de años han pasado y yaciendo en suelo permaneceremos
para que tú nos descubras a tu imagen y semejanza
con un sol en las manos cántaro que canta al contacto de tu sílice
cantos de aguan pura y serena alfarera de Peñaflores.

EL GALLO CANTA

El gallo canta a rabiar clava uñas
desgarrando el saco de la noche.
Cae pesado el día y es solo vida.
Mi vecino tiene un cementerio
deshuesaduras varias por poco pago.
El canto amenaza la tranquila vejez
de lo que viene a reposar en paz.

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE

La imaginación palidece
ante la realidad observada:
el amor vivo y muerto a la vez.

Dos realidades posibles
mientras no abramos el arcón.

Quien aplica ganzúa a la caja fuerte
quiere comprobar la intuición
una verdad inexistente y falaz.
Prefiere eso a la incertidumbre.

HERMANO

A Pablo García Canales

¿Amanece también ahora
en su luminosa presencia hermano mío?
¿Amanece?

¿Cómo podría amanecer si solo hay luz?
me dirás moviendo la cabeza
con tu enorme sonrisa.
Tal vez si pudieras también
me abrazarías con tu gran corazón
pegado a mi oreja
haciéndome oír lo que no dicen tus palabras.

Estás en un cielo maravillado y en paz.
Me dicen que el tiempo en ti no transcurre
que eres libre de ir y venir
y descubres esto como un niño.
Las personas que se aman se reencuentran
¿cierto?
Entonces bien. Todo está bien.

Solo quítame esta tristeza de no verte
por algún tiempo
por nosotros
por nuestro consuelo.
No nos dejes en el vacío de tu ausencia.
Enséñanos a vivir contigo sin ti
cada día de nuestras vidas.
Yo hablaré del hermano que eras
hasta volvernos a encontrar.

MADURANDO EN MIRASOL

A Fresia Canales Adasme

La uva devela sus hojas
desborda espacio generosa
sobre el cactus las espinas roza
para darle a san Pedro gozosa
el dulce zumo de su ser.

Así Fresia
relámpago verdor
abierta corola y desolación
cenizas el fruto de su amor
Quinta Sinfonía Mirasol.

MIRAR EL CIELO

La poesía comienza en el cielo
 en esa visión primera.
Luego buscamos cielo
 en lo que amamos.

MUERTE A LA MUERTE

A Stella Díaz Varín

Indudable provocadora iconoclasta
de egos insaciables irresolutos
 meteorito de uña endurecida
en esa llaga hipócrita que atrapa al ser social.

¿Cuándo tendremos otra Stella tumbando
la edificación de la mentira con su palabra?
Bomba nuclear en tiempos del asco.
Stella: cometa rojo en los cielos grises.

¿Cómo es que una multitud zarandeada por ti
desbordó salones para entrar
a espaldas de la vida en tu oído?
Alguien a quien no conoces canta
rasga su canción en tus pies
mudos y atados por la parca indeseable.

Estarías oyendo por dentro
empañado el vidrio del último retrato
despacho al infierno

al cielo a la poesía nunca rendida a la vida.
Finalmente venciste a la muerte
mi dulce relámpago.

LOS INNOMBRABLES

Hay quienes sueñan con la inmortalidad
desconociendo la Tierra que los cobija.
No merecen ni la inmortalidad de un cangrejo
imperturbable comiendo cadáveres.
Para qué desperdiciar talento esculpiendo estatuas
metales placas recordatorias con nombres
difíciles de pronunciar. Innombrables
aquellos que depredan y coleccionan dólares
rublos euros cóndores manchados con sangre
de sus guerras y pacificaciones.
A la salud de sus ganancias se han robado toda el agua
todo el pan todos los peces que no cenan.
El perdón no existe lo inventaron ustedes.
Dios no existe creado a su imagen y semejanza.
Pobres depredadores insaciables
no recordarán ni el nombre de su madre
el instante en que todo termine.
No me vengan con pajas si hay vigas
realmente muy mortales.

MUÑECAS

Muñecas muertas
tuyas mías
las que se abren
al imaginario colectivo
palomas rojas fluyendo a la nada.
Muñecas en celofán que adoctrinan
servidumbre y obediencia
muecas de horrible humanidad.

OJO DE ÁGUILA

Volé por los cielos
en busca del hijo extraviado.
Pedí ojo agudo atento al misterio
entre promontorios blanca serranía
en círculos cercando al nido de águila.
Se abrió mi corazón.

PÁJAROS INOXIDABLES

Oye cómo suena el viento
en alados techos de muerte.
Brillan oscuridad silban
cuchillos arrojados a los dioses.

Vibrante búsqueda de clavadura
silente magnífica en la cristalina
 sílice de su calavera.
El cielo partido en dos
echa a volar sus pájaros inoxidables.

PARA AMANE CER

A Cristina Lienlaf

Hace tres días
que en la suave loma de su sembradura
ella cosecha papas
frutos de un sur dulce como estas palabras.

Carrote deja siembra cosecha y respiro.
Se fue volando ligero cual pupila de águila
—dicen— en la oscuridad.

Al rescoldo de cenizas se hornea el mejor pan
bajo un fuego quieto de lluvia y luna.
Desmelinda atiza el día postrero y se apaga.

Viajero conocido un recuerdo camina
 contra el viento
 sin encontrar pies ni cabeza.
 Entre nubes el aguacero también se pierde.

Se va cerrando el día.

Hace tanto que hunde sus manos en la tierra
llueve el despoblado de sus ojos abiertos.

Ella habrá guardado papas ovejas leña.

La buena harina suaviza el sueño.

PARA QUÉ SUFRIR

Un gallo busca su canto
en mis trompas eustaquias y falopias
aletargando recogiendo sus redes
parpadeo incesante que asoma
escrituras en pliegues dormidos.
El roce balsámico encanta
se asoma vacilante la indómita
gozosa de bisar estrellas muertas.
¿Dónde está la creación?
Ahí donde se nos olvida todo.

GATO PARALELO

A Tato

Comenzando el descenso
por la escalera al subterráneo
nos acompaña un saquito de pastillas
necesarias para el aguante
de cuerpos trasegados.

Una edificación se desmorona
lenta y progresivamente
en trayecto a la hondura.

Toda relación desaparece
o permanece lejana.
La Parca borra recuerdos inútiles
los instantes se instalan en el presente
y tenemos suerte
si la alegría no nos abandona.

En este viaje en compañía
de un gato paralelo me observo

asumo tareas imposibles
para olvidar que muero
mientras él duerme y se abandona
al sueño del que regresa solo
para probar el bocado de vida
en silencio
con esa luz que le sale de los ojos.

PORTAL DE FUGA

¿Cuál es el nombre de este
árbol en mis ojos?

Lo llamaré amanecer
como los zorzales
al amanecer llaman árbol
o arrullo la tórtola
al atardecer.

¿Cuál es el nombre de este
árbol de mi jardín?
No lo sé.

PUEDO DETENER EL TIEMPO

Puedo detener el tiempo
si te apareces por mi vida.
Háblame tú
desconocido presente.
Tráeme esa mirada
que busca la mía desde los sueños.
Aún no llegas.
¿Algo de ti en los abrazos
me habrá hallado
cuando yo a ti te desencuentro?
Creí que eras
siempre y de pronto
un recuerdo que no he vivido.
¿Soy también tu recuerdo por vivir?
Entonces duermo.

Te veo alegre venir a mí.
¿Quién eres? ¿Quién soy?
Navegantes que perdieron el rumbo.
Tormenta sobre nosotros
la oscuridad brillando en la nada
el rayo cegador
un fragmento dualidad.

PUNTO CIEGO

Tenemos dos direcciones:

ARRIBA

A

B

A

J

O

En el transcurso rayamos la cancha
el transcurso rayamos la cancha en
transcurso rayamos la cancha en el
rayamos la cancha en el transcurso
la cancha en el transcurso rayamos
cancha en el transcurso rayamos la

REFLEXIONES EXÓGENAS SOBRE LA CARNE

Ver bien en temas de carnes
es ver bien en temas de
es ver bien en temas
es ver bien en
es ver bien
es ver
es

una vaca pidiendo clemencia.
Puede ser pesadilla y esto
Kentucky Fried Chicken o Burger King.
Todo depende de hambres varoniles
bacanal de pastos a la parrilla.
Mansa y humilde de corazón la Vaca
sin miedo ni esperanza
da vueltas a lo verde en su boca
hasta cansarlo y hacerlo café sobre la tierra.

Una plana de leche
sacude sus manchas negras en tu ojo.

TRANSFIGURACIÓN

Ascensión

te conviertes en paisaje
sangrado bello lejano.

Toco el cielo con las manos.

Aquí no hace falta nada
sobra todo más allá de mi nariz.

Ascensión

grita Kalfukura si es plata
bruñida de extendidas aguas.

Toda extensión cambia
cual cambia la herida.

Queuco devoto del Copahue
bramando a mis pies.

Costuras al aire resbalas
mujer

caes

balando

atrapada por arbusto caprino

verdes púas clavadas a las manos
como anzuelos en agallas voladoras.

No hay grito sin dolor
ni miedo sin sonido.

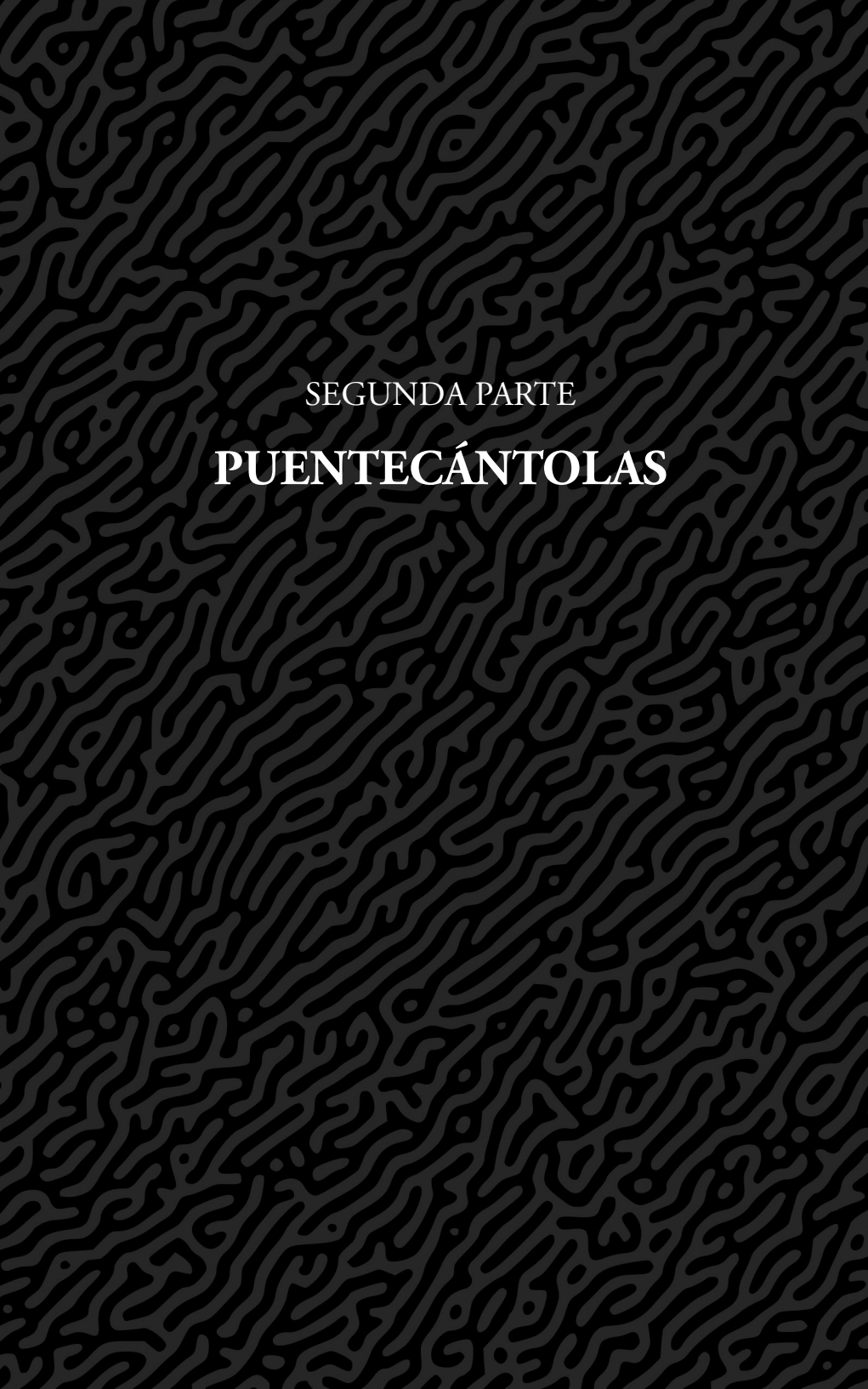
Ascensión
caída libre al río del alma.

ZORZAL

Un zorzal vive pocos años
pero su canto permanece
en quien tuvo la fortuna de oírle.
No importa cuánto tiempo suceda.
La breve existencia es suficiente
para hacernos hablar de ella.

VOLANTE AL CIELO

En tu noche hundido día
no me arrancarás los huesos.
Seca despierta y silente
mojada en tinta lengua
volante al cielo voy.



SEGUNDA PARTE

PUENTECÁNTOLAS

*A Catalina, Javier, Agustina y Azul
a todos los niños
a sus madres y padres
a sus árboles familiares*

*Que la memoria otorgue sabiduría
a este puente de amor, y los sueños nos sean propicios.*

SUEÑO 1

Primera visión.

El camino acantilado
vacío rocas agua.
Cierro los ojos y echo a correr.
Es tan largo el salto
que parece no tener fin.
En el aire mis pies bailan.
Emerge una superficie.
Abro los ojos: es mi lugar.

*¿Y viene usted Tresumbre
a inventar la píldora de desaparecer?*

SUEÑO 2

*Quien escucha hablar al fuego
oye cantar a las cenizas.*

Tu voz se eleva sobre la bruma.
Brazadas de lluvia
susurran en la niebla
a la luz de los ojos
al sur cielo
ciego al sur del cielo.

A la vuelta de la esquina
se nos pierde el camino.

SUEÑO 3

Me nombras y hago clic
deslizo la yema de mi dedo
por la superficie rigurosamente suave
de un rostro que juega a desaparecer.
El ojo izquierdo dice sí
el otro niega cubriendo horizontes
como si fuera la última vez
cada vez
me llamas.
Toco una tecla invisible
deslizo la superficie de mi dedo.
La huella se ha borrado.

SUEÑO 4

Hay recuerdos que no se han vivido, Cristina.

En cada encantada noche
trepa su hebra orinal
un triste vapor de oro
anda un rescoldo hambriento
por la flor de la ceniza.

De vez en cuando chucao
prende zorro a la quebrada.
Silba de oreja el surazo
desperzando un guac.

Palo y palo al fuego
que dice lo que no sabe.

Cruzando aguaceros
con luna alta ardiendo
ligero al paso amanecer.

SUEÑO 5

Toda esa luz en tu lágrima, Catalina.

Dulce camino que baja El Monte.
Al otro lado del río
brillan los grandes morones.
Sin prisa
entre zarzamoras
zumban frutos maduros
murmullo de cascadas tábanos azules
abejas sepias avispas eléctricas
moscardones al aire y ¡tras tarascón!
Correteando a mi perro
un furioso avispón.

SUEÑO 6

El silencio de Desmelinda.

Vellón que textura lluvia
hilado de agua triste.
Las ovejas pacen en fondo azul:
tiempo de esquila.

SECUENCIA DE UN ADIÓS EN SIETE ACTOS

*Que un abrazo sea
nuestra primera y última morada.*

1

La anciana rosa despierta
una mañana y sabe
que debe partir.

2

Da la espalda al hogar
quien brindó su lozanía
mustios pétalos color antiguo
de aristocracia infinita.

3

Se detiene en el ventanal
san Pedro eleva sus dedos al cielo
como todas las mañanas.
Ella lo observa con serena inquietud.

4

Se acerca se instala en el círculo
extiende sus dos resecaas hojas
al verdor de esos siete lomos espinudos.

5

Lo abraza. Siempre quiso hacerlo.
Él se pone amarillo de nostalgia.
Entre ellos el encuentro es despedida.
Un abrazo imposible ocurre en su milagro.

6

La anciana esconde su corazón
en sus pétalos quebrados.
Da la vuelta al jardín respirando
por última vez clebias y geranios.

7

Susurran las hojas de un árbol florido.
Callan los pájaros cae la rosa
arrastrada por un viento triste.
Sus pétalos sueltan el corazón
hacia otra orilla.

SUEÑO 7

Segunda visión.

Ella flota en luna llena
un azul noche mece su cama
cercana a su higuera.
Los ojos del guardián se funden en mi mirar.

SUEÑO 8

¿Hay algo más íntimo que respirar un recuerdo?

Mi trapito de sobar
una blusa dominguera
ya raída adobada
con perfume de mi abuela.

En mis manos se desgasta
aquella prenda de amor
dos surcos de alomar
apretando el corazón.

De su caja de guardar
solo me queda el dulzor.

SUEÑO 9

¿Y ese jolgorio? ¿Son pájaros?

Niños
alfabeto desplegado al aire
brotes
de raíz sarmentosa
negada a desaparecer.

Niños
que entregan luz a las sombras.
Estalla la risa en cada movimiento.
Restauran alas rotas
señalan el camino
de regreso a casa.

SUEÑO 10

Aún no llegabas y tu poesía comenzó a latir.

En tanto tus pies maduran
crece el mandarino
que plantamos para ti.
Aguzo romas palabras rimas
Catalina Antonia Catalina Dormilina.
Cuando abiertos los ojos
descubras volutas de vieja caracola
sigue su estela de luz.

SUEÑO 11

Abre el tiempo. Se detiene.

Trepo higueras a la fresca
a descolgar frutos maduros
que ya se rajan las brevas
me ordena tu tatarabuela
de las Mercedes del Maipo
alegres viñedos el campo
entre hortalizas y duraznos.

Uvas pasas granadas
hojuelas de manzanas
ciruelas e higos secos
en las harinas tostadas.
Todo tiene su tiempo
cada tiempo su tesoro.
Para mirar y comer pescado
hay que haberse mojado todo.

SUEÑO 12

Irse a dormir sin haber tomado sopa no es dormir.

En cada verso una sopa
en cada brócoli un sol
zapallo papa cebolla
cosecha en letra mayor.
Y si todo está muy seco
remojaamos el pescuezo
con zumo de cerezos
o agua perra de limón.

SUEÑO 13

¿Hormigas buscando alimento? Mejor ni les cuento.

Desparramadas sobre el brocato
del mantel
sus patas locas
de inofensiva brevedad.
Qué desenfado el de esta hormiga
por ligera y ocupada
sin respeto
a medio camino entre el café y la vida.

SUEÑO 14

*Unas que pesan pasan
otras que canas crían.*

Los mayores se apensionaban
cuando tenían pesares.
Apensionarse es decaer
de tristeza de problemas
yo creo falta de amor.
Incubaba esos piojos blancos
que solos se iban muriendo
así como iban llegando.
A los mayores hay que amarlos
no matarlos de pena.

SUEÑO 15

Teje la tejedora hebras de su memoria.

Para eso se ha inventado
la chomba de cachemira
para que tú te la pongas
así el frío se termina
y si este verso me aguanta
también le pongo bufanda.

SUEÑO 16

*¿Quién podría negar la sabiduría intuitiva
de esta observación?*

La oración de Agustina:

Jesús
cuando tú no estabas
me di cuenta
de que faltaba
algo en ti:
que todos
los malos
te quisieran.

SUEÑO 17

*En la Praza o en la Praya
de Agustina se divierten las Parabras.*

Que cueva que cueva
la vieja está en la llueva
lluevas tú llueva él
lluevamos llovamos lluvamos
como lloro lluevo
que lluevan todos
como llorando lloviendo
la lluvia vieja la lleva.
¡Qué bella viaja en la llueva!

SUEÑO 18 (LA REGADURA)

*Así cueca como rock
la pasión pura acción.*

Hácele taco a lacequia
déntrale agua al durazno
lárgasela a lorégano
al perejil al cilantro
ráspale bien a la melga
que se te está quedando
achupalla cabro.
La vuelta y bis
tikitikití no te la lleví
tikitikitá tráela pacá.
Ataja esas gallinas
se están metiendo a la huerta.
No le animís los perros
corretéalas con piedras.
¿Qué pasa con el agua?
¿Quién tapó la compuerta?
¡Sale Fidel fuera Yanki!
¡Quién dejó la puerta abierta!

SUEÑO 19

Cuento para quitar la penita.

Esta hoja es de contar Catalina
cosas que están guardadas divertidas.
Llegó a la casa un día
un perro de traza rara
medio policial medio quiltro
en honor a las barbas del vecino
bautizado con el nombre de Fidel.
Ñato flojo y dormilón
con el gato a rayas
no se hacían ni cosquillas
afanando lo que en la mesa hallaban.
En la esquina del comedor se balanceaba Gardel
en su casita de alambre mi canario juguetón
que colgando del madero escapó varias veces
de aquel pardo ladrón.

De tanto columpiarse
el gato alcanzó la jaula
con el peso se vino abajo
jaula canario y gato.

Fue tanta la mala suerte
que al salir de la cocina
al perro que dormitaba
le cayó ese montón encima.
Corrió Mamita Vieja al sentir el alboroto.
Chocó con el perro loco
jaula canario gato
y abuela en vueltas de trompo.

SUEÑO 20

Aquí donde hogar es amar.

1

Javier y sus legos
las abuelas prendidas de su juego.
Y ustedes ¿qué me miran?
Pero no te estamos mirando.
Entonces ¡mírenme!

2

¿Y si me das un cariñito?
No puedo.
¿Por qué?
Se gastaron las pilas de cariño
solo me quedan pilas de triste.

Te quiero de aquí a las estrellas
te quiero más allá de las estrellas.

Te quiero más allá de todas las galaxias.
Yo con todos los universos estrellas y galaxias.

Te quiero infinito.
Y yo te quiero sin palabras abuela.

SUEÑO 21

Entre abuelos y nietos no pasa el tiempo.

Estoy viendo la final de la Champions Inter City.
¿Juega algún equipo italiano?
El Inter de Milán es italiano y va ganando el City.

Bueno no es que vea mucho fútbol
pero ya me pondré al día Javier.

Ahora estoy escribiendo *Cielo entelado*.
Lagartijas eléctricas juegan a cambiar su color
al calor de las piedras.

Bueno no es que sepa mucho de poesía
pero ya me pondré al día abuela.

EL VIAJE

Voy viajando a bordo de una micro de color viejo.
Por dentro el camino más corto es la esperanza.
Demoledor el autobús nos comienza a dar
bate bate chocolate unos con otros que ya cae
al suelo quien durmiendo a la orilla
no se puso el cinturón ni se agarró del fierro.
Por la ventana corren las vacas del paisaje.
Les siguen postes de alumbrado público
cercos otoñales gallinas y caballos
todos corriendo en dirección contraria
más rápido que la misma Rompehuesos.
Esta micro se pone cariñosa
al detenerse ronronea. Así cualquiera viaja.
Vengan más Rompehuesos color naranja.

SUEÑO 22

Tercera visión.

Regreso a casa
y llegando no la encuentro.
Donde había puerta de entrada
asombro y desesperanza.
Cierro los ojos.
Debes sujetar la casa en la cabeza me dice.
Al abrirlos mi casa está intacta.

LUNA LLENA

Cuarta visión.

1

Luz de nieve vertical
noche azul de duermevela
mi abuela flota en ella.

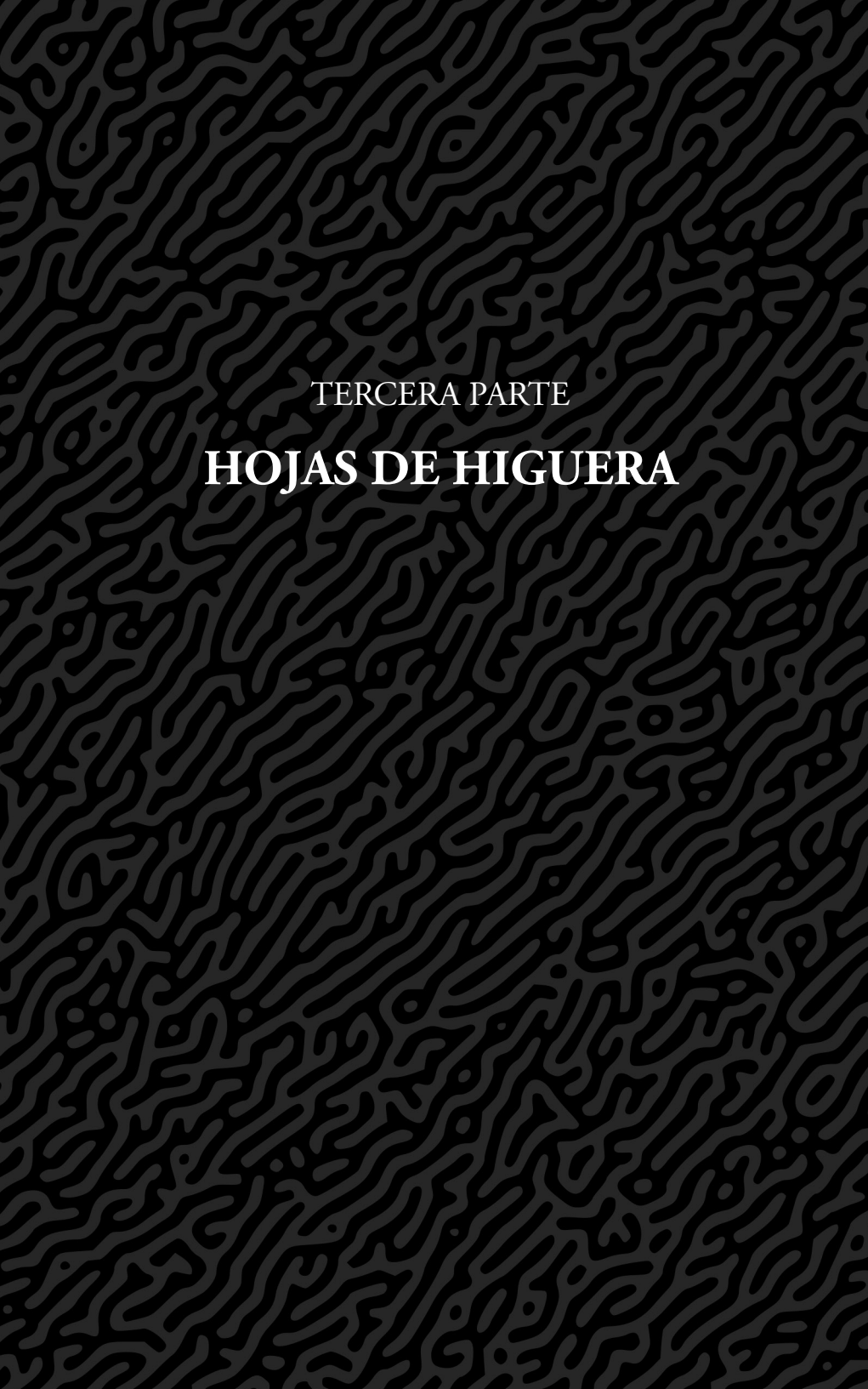
Fondo tranquilo de higuera
costuras de flores negras
puntadas de un delantal.

Qué hago aquí cómo he llegado.
Seré también su recordar.
Su voz resuena clara y serena.

Aprende a ver
a través de las hojas de higuera.

2

Los sueños no son lo que uno piensa
hablan de nosotros como si nos conocieran.



TERCERA PARTE

HOJAS DE HIGUERA

*Ayer supe que ella nació en Culiprán
Melipilla del año 1900.
Alguna vez en sus recuerdos dijo
que su abuela llevaba trenzas largas
y cabalgaba los cerros.*

1

Leo en hojas de higuera:
flor y fruto no son lo que aparentan
capullos de higo
dulzor de su aspereza.

2

El río suave en sus orillas
besa la tierra que lo contiene
penetrándole humedales.

3

Humedal es más que condición
microclima más que sistema.
Hay espíritus naciendo del lodo
como hijos nacidos del amor.

4

Arrasas con tu maquinaria humedales
sembrando espanto y dolor.
Es tu trabajo dices.
La vida hace lo mismo contigo.

5

Esto no comienza ni termina en tu inconsciencia
solo en tu ombligo.
Luego nada que no se extinga te pertenece.

6

El río que desemboca en el mar
no es el mismo bajando de la montaña.
Vuelve a nacer como nosotros a morir
cada vez toda vez a cada instante.

No todos los ríos van a dar al mar
hay cadáveres que en el camino quedan.

Alambres a cielo suelto
pentagramas en patas de pájaros
alambres que alumbran anáforas
iluminan a medias un poema.

Entrelíneas aparece la basura
un tren tirando vagones de noche
arrastra el peso de su carga
huesos cruzados en calaveras.
Se puede leer: cuidado peligro.
Perlas para la posteridad.
Irónica cruza por la vida
tu marcha fúnebre.

Si queda algo después de volcar
sueño de niños en línea férrea
bocanadas de espanto y humareda.

La basura comienza en la ciudad
y se eleva al cielo.
El tren desaparece.

Me detengo por un instante.
Hermosas cosas acontecen
y nada es casual.
Somos parte del engranaje
libertad acción apertura de conciencia.
Cuando observo dejo de pensar
voy a la inmensidad.
En ella soy invisible soy nada.
Revelación: no hay nadie
solo Uno.

Geometría sagrada
geografía perfecta
nada perturba en nada
todo transcurre en todo
contemplación del universo
descubrir que hay un cielo
en un grano de arena.
En el minúsculo haz de luz
de nuestra habitación
viajan las estrellas.

10

¿Estás viendo cielo
desatar cables relámpagos
bordar pañuelos blancos?
La niña de mis ojos
aquí y allá.

Qué importa si veo
lo que ya no está
soy lo inexistente.
El principio de incertidumbre
dice que estamos
como el amor
vivos y muertos a la vez
aquí y allá.

11

Las albahacas duermen.
La brisa fresca no puede con el peso
del sueño que les doblega el tallo.

Dónde beberán agua fresca
expulsada también en su hondura
la empobrecida fuente.

Expulsados del edén con quebranto
los zorzales se habrán vuelto mudos
o en mudanza del amor habrán muerto.

12

Secuestrada por caminos sin luz ni sol
como ciudad quieta hierve la palabra
insecto que moja en trapos muertos
su carmín y dolor.

Tumbas llenas de vida
retiren este tiesto donde se pudren
las mismas nacidas
cada amanecer de tiempo alegre.

Deshojadas sin ton ni son
tragan oro entre espinas estas
larvas afanadas en la metamorfosis.

Mis ojos impactan paisajes
como pétalos mustios
ciertas indulgencias cuelgan
tardías en su oquedad.

En sus mausoleos de gloria
o arrojadas a las hueseras

las palabras muertas
¿saben que no están muertas?

13

Donde el fruto es la flor
génesis al revés la higuera
breva fresca primera floración frutal
segunda floración tardía el higo
su oscuridad estambres de luz
dulces aquenios en corolas
alquimia y semilla reunidas.

Ella me habló en sueños
con ojos velados y voz en vilo
cogió mi corazón su palabra
sonido prístino dialéctica maga
de tanto golpear piedra
candil al árbol familiar
fuimos naciendo otra vez las dos
otra visión nos encajó
aspereza aliada de soledad
lo oculto lo invisible
aprendo a mirar en ella.

Lo que no se dijo lo que no se hizo
pensamientos fantasmas
que no encuentran cuerpo
amados seres inertes
magnitud física de una energía perdida
incertidumbre que existe inevitablemente.
Solo la vida es una excepción maravillosa.

ÍNDICE

9	Prefacio
11	Cielo entelado
13	Agua que se pierde en la tierra
16	Crianza del desapego
18	Ascensión
19	Alfarera de Peñaflo
20	El gallo canta
21	Principio de incertidumbre
22	Hermano
24	Madurando en Mirasol
25	Mirar el cielo
26	Muerte a la muerte
28	Los innombrables
29	Muñecas
30	Ojo de águila
31	Pájaros inoxidables
32	Para amanecer
34	Para qué sufrir
35	Gato paralelo
37	Portal de fuga
38	Puedo detener el tiempo
39	Punto ciego
40	Reflexiones exógenas sobre la carne
41	Transfiguración

43	Zorzal
44	Volante al cielo
45	Puentecántolas
49	Sueño 1
51	Sueño 2
52	Sueño 3
53	Sueño 4
54	Sueño 5
55	Sueño 6
56	Secuencia de un adiós en siete actos
59	Sueño 7
60	Sueño 8
61	Sueño 9
62	Sueño 10
63	Sueño 11
64	Sueño 12
65	Sueño 13
66	Sueño 14
67	Sueño 15
68	Sueño 16
69	Sueño 17
70	Sueño 18 (La regadura)
71	Sueño 19
73	Sueño 20
75	Sueño 21
76	El viaje
77	Sueño 22
78	Luna llena
81	Hojas de higuera



EN ESTE TRABAJO COLABORARON DANIEL
VISCARRA EN EDICIÓN, Y ROBERTO
MORALES EN DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN.
EL LIBRO FUE COMPUESTO CON UNA
TIPOGRAFÍA SERIF E IMPRESO SOBRE BOND
AHUESADO DE 80 GRAMOS. SE TERMINÓ
DE CORREGIR 4.746 DÍAS DESPUÉS DE
NUESTRA FUNDACIÓN.